

Somos

Foto: Álvaro Benalcázar
Año XXXI / N° 1651. Prohibida
su venta por separado
de El Comercio

LA SANGRE Y EL ALMA.

Norma Martínez,
Susana Baca y
Magdyel Ugaz
descubren el
porcentaje de
etnicidades que
llevan en sus
venas a través
de un estudio
genético.

MI ADN Y YO

De inga y de mandinga: ¿cuál es la verdad biológica de la raza peruana?
Ocho mujeres resuelven la interrogante.

SALUDO EN ALTA MAR

Decenas de veleros de pesca artesanal escoltaron al buque escuela La Unión el pasado 26 de junio. La caleta norteña de Cabo Blanco fue escenario del inédito encuentro entre la tradición y la modernidad en el empleo de velas en Perú.

ESCRIBIR: FRANCO ARÁMBULO / franco.arambulo@comercio.com.pe
@francoA FOTO: ALEJANDRO BALAGUER / FUNDACIÓN ALBATROS

Hay una relación especial entre el hombre y el mar. La caleta Cabo Blanco es testigo de ello. Caracterizada por la abundancia biológica de sus mareas, la bahía piurana disfruta de atunes, meros, merlines y hasta tortugas. Ello porque allí se trenzan dos importantes corrientes: la de Humboldt y la de El Niño, creando un ecosistema que ofrece espectaculares pescas todo el año. No por nada esta es una de las mejores zonas del mundo para la redada deportiva. La tradición, claro, no acaba ahí. Durante generaciones los pobladores de la zona han practicado sus faenas marítimas en naves a vela. El pasado 26 de junio, sin embargo, otro histórico protagonista se unió al baile.

VELAS HERMANAS

En una travesía de 157 días, la regata internacional "Velas Latinoamérica 2018" congregó a los buques a vela más representativos de México, Brasil, Venezuela y Perú, entre otros países, con el fin de recorrer las costas del continente americano. La ruta inició en Río de Janeiro y, luego de navegar por Chile y Argentina, la caravana adentró en los mares de Grau.

En su paso hacia Guayaquil, el buque escuela La Unión de la Marina de Guerra del Perú –en su calidad de anfitrión– se acercó a la caleta de Cabo Blanco para compartir con los veleros de pesca artesanal que ahí lo esperaban. "Saludar al velero más importante del país es una tradición que se da en todas las marinas del mundo", explica Marco Tineo, comandante de la patrullera marítima Río Pativilca. "Durante unas millas, los cadetes y oficiales de la Escuela Naval salen a cubierta para desplegar velas, cantar himnos y saludar a las embarcaciones locales".

La gestión de H2Océanos, la Asociación Inkaterre y el Gremio de Pescadores de Cabo Blanco hizo posible que cerca de 30 veleros artesanales compartieran con el Buque Escuela Unión un encuentro que demostró la vigencia que aún tiene el empleo de las velas en el Perú, asegurando que este sostenible tipo de navegación se mantenga en los años venideros. //

JOYA NACIONAL.

El BAP La Unión es un imponente velero de cuatro palos. Construido por los Servicios Industriales de la Marina del Perú (SIMA), es la mayor embarcación de su tipo en Latinoamérica.